

En Quiebra, el Principal Grupo Económico Argentino

BUENOS AIRES, 28 de diciembre. (PL)—El holding Sasetru, principal grupo económico argentino, pidió hoy la convocatoria de acreedores, en una inesperada maniobra que posterga su inevitable quiebra hasta fines de marzo próximo.

La decisión de Sasetru resultó inesperada, por cuanto sus directivos habían venido alegando que el monto actual de sus deudas, de unos 100,000 millones de dólares, obedecen en gran medida a los intereses acumulados desde que el gobierno intervino a ese grupo económico-financiero en abril último.

Se presume que esta determinación debe haber contado con el aval del equipo económico oficial, interesado en que la quiebra de Sasetru se produzca después del 29 de marzo, cuando asumirán sus cargos nuevas autoridades gubernamentales, a fin de que los efectos se produzcan entonces y no ahora.

Sasetru tiene un patrimonio calculado entre 300 y 250 millones de dólares, lo que significa que sus deudas lo triplican, y se estima que su quiebra originará la caída de más de diez entidades financieras, aparte de algunas liquidadas últimamente.

La convocatoria de Sasetru a sus acreedores para renegociar la deuda —aspecto que se estuvo negociando sin resultados hasta hace una semana— deberá ser aprobada o rechazada por éstos, en reunión que se efectuará el 24 de marzo.

PROBLEMA POLITICO DE PRIMER ORDEN LA CAIDA DE SASETRU

Esto garantiza de antemano que, cualquiera sea la decisión de los acreedores, la caída se producirá bajo la presidencia del teniente general Roberto Viola, que asumirá el 29 de marzo, y que serán las autoridades que tomen el poder ese día las que cargarán con los efectos colaterales de esta monumental quiebra.

Al producirse su intervención, Sasetru actuaba en 19 actividades distintas, incluidas la exportación, la financiera, varias del ramo alimenticio, la producción petrolera y otras, por medio de 67 empresas en el país, además de cuatro grupos empresarios dedicados al comercio internacional en el exterior.

La deuda de Sasetru está contraída en 74 por ciento con el Banco Central e instituciones bancarias oficiales, y el otro 26 por ciento con entidades financieras privadas nacionales y extranjeras, estas últimas en menor medida.

Pero, al margen de la sucesión de quiebras en entidades financieras y empresariales que traerá aparejada la caída de Sasetru, los más afectados por la situación de ese grupo económico son sus trabajadores, que de nueve mil quedaron reducidos a sólo tres mil 500 en la actualidad.

Esos trabajadores denunciaron recientemente que se les adeudan los salarios de noviembre y que no ven perspectivas de cobrar los de diciembre y la regalia correspondiente a este mes, así como que muchos de los despedidos no han cobrado sus liquidaciones.

Remarcaron además que "una gran cantidad" de los tres mil 500 trabajadores que aún ocupa Sasetru "se encuentra suspendida por falta de trabajo".

El interés de la conducción económica en demorar lo más posible una caída inevitable obedece a que, aunque las quiebras se han convertido en hechos cotidianos en los últimos cuatro años, la de Sasetru, por su magnitud, pasa a convertirse en un problema político de primer orden.